

Germán González Andrés  
Ana María Liñares Gutiérrez

# LO QUE ES, ES

Cartas para vivir una vida



Ediciones Corona Borealis

*a* lo largo de nuestra vida se nos insiste en que asumamos nuestra responsabilidad. Solemos interpretarlo como sacar buenas notas en el colegio, encontrar un trabajo, pedir una hipoteca para comprar una casa, formar una familia... Y todo eso está muy bien. «Lo que es, es» se adentra un poco más allá, asumiendo el riesgo que ello supone, al entender que responsabilidad también es, además de todo lo anterior, conocimiento y confianza en uno mismo, lo que supone ser responsable, no sólo de lo que realizamos sino también de cómo interpretamos las experiencias de nuestra vida. No hallarás en sus cartas respuestas; únicamente hay en él ideas que te llevarán hacia ti mismo, hacia tu centro. Acelerará, probablemente, un proceso que de una manera u otra estaba llamado a ponerse en marcha en tu interior, con el libro o sin él. Aprendemos por nosotros mismos y no porque alguien nos diga «cómo» se hacen o se dejan de hacer las cosas. Toma únicamente aquellas cartas y conceptos que creas pueden servirte. No lo aceptes todo. Ten la actitud de la persona que va al supermercado. Llena tu carro de compras a tu manera, desechando y dejando en la estantería aquello que no te sea útil. Interioriza y haz tuyo lo que funcione para ti y transmítelo si ese es tu deseo. Nuestro mayor agradecimiento es que lo divulgues.

No hay una sola forma de leer «Lo que es, es». Hay tantas como puedas imaginar. Todas son válidas y posibles. Por orden alfabético, éstas son algunas de ellas:

- «Clásica», de un tirón, de principio a fin.
- «Compartida», comentando, contando o explicando aquello que estás leyendo.
- «Distraída», abriendo el libro al azar y dejando que la carta te ayude en tu búsqueda.
- «Interactiva», subrayando aquello que te importa, anotando en los márgenes, marcando, tachando... haciéndolo tuyo.
- «Meditativa», consultando primero en el índice.
- «Pragmática», buscando lo que concuerda con tus creencias, lo que afianza tu verdad.
- «Reflexiva», volviendo al leer aquello que te conmueve, dejando que la historia o anécdota te revele el significado que tiene para ti.
- «Selectiva», según lo que te interese.
- «Temática», por temas, conceptos, argumentos, contenidos o cuestiones.

La manera que elijas es la llave. Todas abren, pero todas requieren además que empujes la puerta que te llevará, finalmente, al encuentro contigo mismo.